



SISTEMA ECONÓMICO
LATINOAMERICANO
Y DEL CARIBE



Evento sobre Gobernabilidad Digital y Ciberdiplomacia en América Latina y el Caribe: innovación y futuro

Informe de relatoría

Digitalización

*Lima, Perú
6 de noviembre de 2024
SP/EGDC-ALC-IF/IR-24*

Copyright © SELA, noviembre de 2024. Todos los derechos reservados.

Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

I.	ANTECEDENTES E INFORMACIÓN	3
II.	RESUMEN DEL EVENTO	4
III.	CONCLUSIONES	6
IV.	RECOMENDACIONES	8

I. ANTECEDENTES E INFORMACIÓN GENERAL

El evento [Gobernabilidad digital y Ciberdiplomacia en América Latina y el Caribe: innovación y futuro](#), realizado el 6 de noviembre de 2024, en Lima, Perú, fue una iniciativa conjunta del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) y la Secretaría General de la Comunidad Andina (CAN). Su objetivo fue promover el avance de la transformación digital y fortalecer su gobernabilidad en la región, en un contexto marcado por el crecimiento de este tipo de tecnologías y la necesidad de una respuesta coordinada ante los nuevos desafíos globales.

Este evento se llevó a cabo en un momento en el que los países de América Latina y el Caribe (ALC) están enfrentando oportunidades y desafíos derivados de la rápida adopción de tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial (IA), el internet de las cosas (IoT) y el *blockchain*. Si bien estos avances presentan nuevas posibilidades para mejorar la gobernanza, la competitividad y la seguridad, también traen consigo la necesidad de una regulación adecuada que minimice los riesgos asociados, tales como las amenazas cibernéticas y la protección de datos.

Este encuentro se construyó sobre las discusiones iniciadas en el “Evento sobre Gobernabilidad Digital y Ciberdiplomacia en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades”, también organizado por el SELA, celebrado el 4 de octubre del presente año, en Asunción, Paraguay y en donde se analizaron los retos de la Ciberdiplomacia y la ciberseguridad en la región. En Lima, los participantes profundizaron en estos temas y continuaron trabajando en la adopción de políticas comunes para abordar los desafíos derivados de la digitalización y promover una economía digital más robusta y segura.

El evento se estructuró como un espacio de diálogo para que los participantes pudieran intercambiar ideas y discutir estrategias para fortalecer la gobernanza digital en los gobiernos de la región, mejorar la ciberseguridad y garantizar la protección de las infraestructuras críticas. Se enfocó en la importancia de la cooperación regional para mejorar la competitividad de los países latinoamericanos y caribeños en la economía digital, además de promover la integración de nuevas tecnologías en los sectores público y privado.

El evento permitió la participación presencial y virtual de organismos gubernamentales, el sector privado, universidades y otros actores interesados en la gobernabilidad digital, la Ciberdiplomacia, la transformación digital y la ciberseguridad. Los debates se centraron en cómo los países de la región podrían colaborar de manera más efectiva para crear marcos regulatorios que facilitaran el uso seguro y eficiente de las nuevas tecnologías, garantizando la seguridad digital, la privacidad de los datos y la estabilidad de las economías.

A través de este foro, se avanzó en el ejercicio de compartir ideas y buenas prácticas orientadas a la integración de la transformación digital en las administraciones gubernamentales, la promoción de un uso responsable de las tecnologías emergentes y el favorecimiento del desarrollo de una economía digital competitiva. Además, se discutieron cuestiones relacionadas con la ciberseguridad, la protección de infraestructuras críticas y la cooperación internacional para hacer frente a los riesgos cibernéticos, que trascienden las fronteras nacionales. El evento permitió el intercambio entre los países de la región para generar un consenso regional sobre las normativas necesarias para garantizar un entorno digital seguro y confiable.

4

Este evento representó un paso más en el proceso de construcción de una región más conectada, resiliente y preparada para afrontar los retos de la transformación digital, impulsando la innovación tecnológica y el desarrollo sostenible de ALC.

II. RESUMEN DEL EVENTO

El evento se estructuró en tres paneles de discusión y se completó con presentaciones de expertos internacionales, quienes compartieron su visión sobre la evolución digital de la región y las mejores prácticas que se están implementando en otros contextos. Además, los participantes tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre los desafíos compartidos, como la protección de infraestructuras críticas, la privacidad de los datos y el fomento de la competitividad económica a través de la digitalización.

Panel 1: Economía digital y comercio electrónico.

Este panel se centró en cómo la economía digital está cambiando las dinámicas de comercio y producción en ALC, particularmente a través del comercio electrónico. Los expertos destacaron las oportunidades que ofrece la digitalización, especialmente para las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes), las cuales, mediante plataformas digitales, pueden acceder a mercados internacionales que antes eran inaccesibles para ellas. Sin embargo, se abordaron también las limitaciones que todavía persisten, como la falta de infraestructura digital adecuada, especialmente, en zonas rurales o de difícil acceso, que siguen restringiendo el potencial de muchas empresas para participar, de manera efectiva, en el comercio electrónico.

Los participantes discutieron las dificultades regulatorias, ya que los marcos legales en muchos países de la región aún no se han adaptado a la velocidad de los avances tecnológicos. Se mencionó la necesidad de que los países armonicen sus regulaciones sobre comercio digital, abarcando temas como la protección de datos personales, la tributación de servicios digitales y los derechos de los consumidores en el comercio electrónico transfronterizo. La confianza fue otro tema recurrente: cómo fortalecer la ciberseguridad y crear un entorno en el que consumidores y empresas puedan realizar transacciones electrónicas de manera segura.

Uno de los puntos más destacados fue la digitalización del sector informal, que representa una proporción significativa de la economía en varios países latinoamericanos y caribeños. Se debatió cómo la digitalización de las MiPymes y el uso de soluciones Fintech pueden ayudar a integrar a las empresas informales en la economía formal, mejorando el acceso al crédito y la participación en mercados más grandes.

Las preguntas disparadoras discutidas en este panel incluyeron cómo superar los desafíos de infraestructura en zonas rurales, cómo fomentar la adopción del comercio electrónico en las MiPymes y qué medidas regulatorias convendría instrumentar para promover un comercio digital más inclusivo y seguro para los consumidores.

Panel 2: Innovación tecnológica y competitividad.

En este panel, se abordó el impacto de las tecnologías emergentes, como la IA, el IoT y la automatización, en la competitividad de los países de la región. Los expertos presentaron casos de cómo la adopción de estas tecnologías podría mejorar la productividad en sectores clave como la manufactura, la logística y los servicios. Se discutió la forma en que la

digitalización puede abrir nuevos modelos de negocio, así como mejorar la eficiencia operativa y la competitividad global de las empresas latinoamericanas y caribeñas.

Sin embargo, también se plantearon desafíos que la región enfrenta para adoptar estas tecnologías, como la falta de inversión en investigación y desarrollo (I+D), la infraestructura tecnológica insuficiente y la baja disponibilidad de talento capacitado. Los panelistas destacaron la importancia de que los gobiernos promuevan políticas públicas que favorezcan la inversión en innovación y la creación de un entorno adecuado para que los startups tecnológicos puedan prosperar. En este contexto, la cooperación entre el sector público y el privado fue vista como esencial para fomentar una cultura de innovación.

Además, se discutió el impacto de la automatización en el empleo y cómo los gobiernos pueden prepararse para los cambios laborales, promoviendo la capacitación y la reorientación de la fuerza laboral en áreas relacionadas con la tecnología, la ciencia, la ingeniería y las matemáticas (STEM). Se subrayó la importancia de crear políticas que acompañen y apalanquen la digitalización para mitigar los efectos negativos sobre los trabajadores que podrían verse desplazados por la automatización.

Las preguntas disparadoras en este panel incluyeron cómo fomentar la inversión en I+D, cómo facilitar la adopción de tecnologías emergentes sin causar una disrupción laboral masiva y cómo adaptar los marcos regulatorios para apoyar la innovación sin comprometer la protección de los derechos de los ciudadanos.

Panel 3: Gobernabilidad digital y Ciberdiplomacia.

El último panel se centró en los aspectos de gobernabilidad digital y Ciberdiplomacia, dos temas de creciente relevancia para los países de la región, dada la interdependencia tecnológica global. La gobernabilidad digital abarca la capacidad de los gobiernos para gestionar y regular el espacio digital, asegurando la protección de datos personales, el acceso a infraestructuras críticas y la seguridad cibernética. Los expertos discutieron cómo la Ciberdiplomacia, entendida como el uso de herramientas diplomáticas en el espacio digital, puede ser útil para promover la cooperación internacional en temas de ciberseguridad y en la creación de normativas internacionales.

El panel subrayó que las ciberamenazas no respetan fronteras geográficas, por lo que la cooperación regional es necesaria para enfrentar desafíos como los ciberataques a infraestructuras críticas, cada vez más frecuentes y sofisticados. Se discutió la necesidad de fortalecer las capacidades técnicas de los países latinoamericanos y caribeños, así como la generación de acuerdos multilaterales para mejorar la resiliencia de las infraestructuras clave. En este sentido, se exploraron ejemplos de cooperación regional en temas de gobernabilidad digital que pueden servir como modelos para fortalecer la seguridad cibernética.

La soberanía digital fue otro tema importante en torno al cual los panelistas debatieron cómo los países de la región pueden proteger los datos generados dentro de sus fronteras sin obstaculizar la cooperación internacional. La Ciberdiplomacia fue vista como una herramienta para armonizar políticas nacionales con los estándares internacionales, equilibrando la protección de datos nacionales con la colaboración global en la lucha contra los delitos cibernéticos.

6

Las preguntas disparadoras que guiaron las discusiones incluyeron cómo la Ciberdiplomacia puede ayudar a construir marcos regulatorios internacionales que beneficien a la región, cómo proteger las infraestructuras críticas frente a las ciber amenazas y cómo los países pueden gestionar su soberanía digital en un mundo tecnológicamente interdependiente.

El evento concluyó con una declaración en la que se destacó la importancia de seguir fortaleciendo la cooperación regional y multilateral en materia de gobernabilidad digital y Ciberdiplomacia, promoviendo un entorno digital seguro, sostenible y competitivo para ALC. Los participantes acordaron que la transformación digital y la ciberseguridad deben ir de la mano y que la cooperación internacional es un pilar esencial para enfrentar los desafíos futuros.

III. CONCLUSIONES

- 1) La transformación digital y el comercio electrónico como impulsores de la economía regional.** La región de América Latina y el Caribe está viviendo un proceso de transformación digital, particularmente, a través del crecimiento del comercio electrónico. Este proceso representa una oportunidad para la expansión económica, especialmente en un contexto donde las MiPymes enfrentan obstáculos relacionados con la informalidad y la falta de acceso a mercados internacionales. Sin embargo, la falta de infraestructura adecuada para la conectividad sigue siendo uno de los principales retos, especialmente en las zonas rurales y las áreas de difícil acceso. Durante las discusiones del evento, quedó claro que mejorar el acceso a internet y asegurar que las tecnologías de la información lleguen de manera equitativa a todos los sectores es un paso importante. Además, la región necesita avanzar hacia una armonización de las regulaciones en torno al comercio digital, lo que permitiría facilitar el intercambio comercial transfronterizo. La ausencia de un marco normativo claro y adaptado a la velocidad del desarrollo tecnológico sigue siendo una barrera que afecta tanto a los consumidores como a los negocios.
- 2) La innovación tecnológica como factor determinante para la competitividad regional.** La innovación tecnológica está configurando un nuevo paradigma de competitividad, que obliga a las empresas y gobiernos a adaptarse rápidamente. Las tecnologías emergentes como la IA, el IoT y la automatización, representan oportunidades para mejorar la eficiencia en sectores clave de la economía regional. Sin embargo, el evento mostró que el acceso desigual a estas tecnologías y la falta de inversión en I+D limitan el potencial de muchas economías latinoamericanas y caribeñas. La adopción de estas tecnologías por parte de las empresas de la región podría generar nuevos modelos de negocio, aumentar la productividad y abrir nuevos mercados. En este sentido, también se destacó la importancia de políticas públicas que no solo promuevan la adopción tecnológica, sino que también apoyen la creación de un ecosistema de innovación inclusivo, capaz de integrar tanto a grandes corporaciones como a startups tecnológicas emergentes.
- 3) La colaboración entre los sectores público y privado en la promoción de la innovación.** Un aspecto recurrente en los debates escenificados en el evento fue la necesidad de una colaboración más estrecha entre el sector público y el privado para fomentar un entorno propicio para la innovación. A medida que las tecnologías avanzan, los marcos regulatorios deben adaptarse para permitir la flexibilidad necesaria para que las empresas puedan experimentar y desarrollar nuevas soluciones. Las alianzas público-privadas son sumamente relevantes en este proceso, ya que pueden facilitar la creación de

plataformas tecnológicas, el diseño y desarrollo de proyectos de investigación conjunta y soluciones digitales a gran escala. Además, estas alianzas permiten movilizar los recursos financieros y humanos que se necesitan para fortalecer la capacidad innovadora de la región. También se destacó que un rol clave del sector público es garantizar que las normativas y los incentivos fiscales favorezcan la inversión en sectores tecnológicos emergentes.

- 4) La Ciberdiplomacia como herramienta para la seguridad y la soberanía digital.** La creciente interdependencia digital global ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con estrategias nacionales y regionales de ciberseguridad efectivas. En este sentido, la Ciberdiplomacia es una herramienta estratégica para que los países de la región puedan coordinar esfuerzos y abordar de manera conjunta las amenazas cibernéticas que afectan no solo a las economías nacionales, sino también a la estabilidad regional. La creación de marcos multilaterales para la cooperación en materia de ciberseguridad y el intercambio de mejores prácticas son pasos para enfrentar desafíos como los ciberataques y las amenazas a las infraestructuras críticas. En las discusiones del evento, se subrayó la importancia de avanzar hacia un modelo de cooperación internacional que permita a los países de ALC alinearse con los estándares globales en términos de seguridad cibernética y protección de datos. La región, con sus diversas realidades políticas y sociales, debe desarrollar su propia estrategia de Ciberdiplomacia que permita a los países defender sus intereses nacionales y contribuir a la estabilidad global del ciberespacio.
- 5) El desafío de equilibrar la soberanía digital con la colaboración internacional.** Uno de los puntos más debatidos fue el tema de la soberanía digital, especialmente en un mundo globalizado donde los datos cruzan fronteras de manera constante. Mientras los países buscan proteger los datos generados dentro de sus territorios, también deben reconocer que la cooperación internacional es necesaria para regular el comercio digital y garantizar la seguridad en el ciberespacio. Se discutió que la falta de armonización en las regulaciones nacionales dificulta la creación de un entorno de comercio digital fluido y seguro. Los países de la región deben encontrar un equilibrio entre proteger la privacidad de los ciudadanos y fomentar la cooperación transnacional para la seguridad cibernética. Durante las conversaciones, se sugirió la necesidad de establecer acuerdos multilaterales en áreas como la protección de infraestructuras críticas, la regulación de los servicios digitales y la protección de los derechos de los usuarios en línea. La Ciberdiplomacia, en este contexto, debe ser vista no solo como una herramienta para gestionar conflictos, sino también como un medio para establecer normas comunes que beneficien a todos los países involucrados.
- 6) La capacitación y el desarrollo de habilidades digitales como pilares de un futuro inclusivo.** El desarrollo de habilidades digitales es una de las necesidades más urgentes para que la región pueda adaptarse a la transformación digital. A lo largo del evento, se reconoció que, si bien hay un crecimiento en la adopción de tecnologías, la falta de talento capacitado en áreas como la programación, la ciberseguridad y la IA, sigue siendo una barrera para el desarrollo tecnológico de muchos países latinoamericanos y caribeños. Se hizo énfasis en que los gobiernos deben invertir en programas educativos y de formación técnica en todos los niveles, desde la educación básica hasta la formación profesional y continua, para preparar a la fuerza laboral cara a los retos del futuro. Además, los países deben fomentar la creación de ecosistemas educativos que integren a las universidades, las empresas y los organismos internacionales, de modo que el

8

desarrollo de habilidades esté alineado con las demandas del mercado laboral y de las necesidades del sector tecnológico.

- 7) Fortalecimiento de la infraestructura digital como base para el crecimiento económico.** La falta de inversión en infraestructura tecnológica sigue siendo uno de los mayores obstáculos para la adopción de tecnologías digitales, especialmente, en zonas rurales y en países con economías más vulnerables. Durante el evento, se discutió que para lograr un crecimiento económico sostenido en la región, es indispensable realizar inversiones en redes de telecomunicaciones, en sistemas de conectividad de banda ancha y en plataformas digitales que faciliten la integración de las empresas, especialmente, las MiPymes, al mercado global. También se destacó que el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica debe ser acompañado de políticas públicas que fomenten la inversión privada y la innovación en el sector digital.
- 8) Gobernabilidad digital y protección de los derechos de los ciudadanos.** La gobernabilidad digital debe ir alineada con la protección de los derechos fundamentales de los ciudadanos en el entorno digital. Durante el evento, se abordó el desafío de cómo los gobiernos pueden regular la tecnología de manera que se respeten los derechos de los usuarios, sin caer en excesos que restrinjan la libertad de innovación y el acceso a la información. La protección de datos personales, la privacidad en línea y la seguridad en el uso de plataformas digitales fueron temas recurrentes en los paneles de discusión. La conclusión general fue que, si bien es necesario regular el entorno digital para garantizar la seguridad y la privacidad, las normativas no deben ser restrictivas ni obstaculizar el desarrollo de un ecosistema digital dinámico y competitivo.

IV. RECOMENDACIONES

- 1) Fomentar una mayor inversión en infraestructura digital y de telecomunicaciones.** Uno de los retos más importantes en ALC es la brecha digital que sigue existiendo entre áreas urbanas y rurales, así como entre sectores económicos de diferentes niveles. Para reducirla y asegurar que todos los ciudadanos puedan acceder a las oportunidades de la economía digital, es indispensable realizar inversiones significativas en infraestructura tecnológica. Los gobiernos deben adoptar políticas públicas que faciliten la expansión de redes de telecomunicaciones y de acceso a internet, especialmente en zonas rurales o marginadas. Además, es necesario mejorar la infraestructura de centros de datos, así como garantizar que haya suficientes puntos de conexión que permitan una conectividad de calidad. Esta inversión puede provenir de fondos públicos, pero también se deben generar incentivos para atraer inversiones del sector privado. Las asociaciones público-privadas serán clave para acelerar este proceso y la colaboración con actores internacionales podría ser beneficiosa para compartir mejores prácticas y conocimientos técnicos. Con el fin de asegurar la inclusión digital y el acceso a servicios esenciales como la educación y la salud, el acceso universal a internet debe ser un objetivo prioritario para todos los países de la región.
- 2) Reformular los marcos regulatorios para la economía digital.** Los marcos regulatorios existentes en muchos países de ALC fueron diseñados para economías tradicionales, por lo que a menudo no se adaptan a la rapidez de la transformación digital. Por ello, es necesario repensar y reformular las normativas que rigen aspectos como el comercio electrónico, la protección de datos personales, las plataformas digitales y la ciberseguridad. Estas reformas deberían permitir suficiente flexibilidad para acomodar las

innovaciones tecnológicas, sin recurrir a la rigidez normativa que podría frenar la evolución del sector digital. Para ello, se recomienda la creación de comités intergubernamentales que coordinen la elaboración de políticas públicas que contemplen los desafíos de la digitalización. Además, estos marcos deben ser revisados periódicamente para mantenerse actualizados con los avances tecnológicos. Una de las formas de garantizar una regulación efectiva es fortalecer las capacidades de las autoridades reguladoras, proporcionando formación continua a sus equipos para que puedan hacer frente a los nuevos retos de la economía digital.

- 3) Promover la educación y el desarrollo de habilidades digitales.** A medida que la digitalización avanza, la demanda de profesionales capacitados en tecnologías emergentes como IA, análisis de datos, ciberseguridad y programación, sigue en aumento. Sin embargo, muchos países de la región enfrentan una escasez de trabajadores calificados en estas áreas por lo que para subsanar la falta de habilidades digitales se debe mejorar la formación en todos los niveles educativos. A nivel escolar, se debe integrar la tecnología en los currículos educativos, comenzando desde la primaria hasta la educación secundaria, asegurando que los jóvenes adquieran las competencias básicas en herramientas digitales, codificación y pensamiento computacional. A nivel universitario, las instituciones deben adaptar sus programas para formar profesionales con conocimientos especializados en áreas de alta demanda como big data, IA, blockchain y tecnologías emergentes. Además, es importante fomentar la creación de programas de capacitación técnica para adultos, brindando oportunidades de re-skilling y up-skilling en sectores de la digitalización. El sector privado, a través de asociaciones con universidades y centros de formación técnica, también puede desarrollar programas de formación que respondan a las necesidades del mercado laboral.
- 4) Fortalecer la cooperación regional en Ciberseguridad y Ciberdiplomacia.** En un contexto de creciente globalización digital los países de América Latina y el Caribe enfrentan amenazas cibernéticas cada vez más sofisticadas, lo que hace necesaria una mayor cooperación regional en materia de ciberseguridad. Se recomienda la creación de redes de cooperación regional entre Gobiernos, empresas y expertos en ciberseguridad para el intercambio de información sobre amenazas cibernéticas y mejores prácticas de protección. Además, se deben establecer protocolos comunes que permitan la rápida respuesta ante incidentes de ciberseguridad, tales como ataques cibernéticos a infraestructuras críticas. Por otro lado, en el ámbito de la Ciberdiplomacia, los países de la región deben colaborar para promover estándares internacionales en cuanto a la seguridad en el ciberespacio, la protección de datos personales y la cooperación en la lucha contra el cibercrimen. Las plataformas multilaterales, como las organizaciones regionales, pueden ser útiles para organizar cumbres y encuentros periódicos entre los países para discutir estrategias comunes y facilitar el establecimiento de acuerdos bilaterales y multilaterales en esta área.
- 5) Facilitar el acceso a tecnologías emergentes para las MiPymes.** Las MiPymes son la columna vertebral de muchas economías de América Latina y el Caribe y, aun así, se enfrentan a grandes dificultades para adoptar tecnologías emergentes debido a los altos costos, la falta de infraestructura y la escasez de conocimientos técnicos. Para superar estos obstáculos, se recomienda que los Gobiernos diseñen programas que les ofrezcan subsidios o créditos blandos, facilitando su acceso a tecnologías como la IA, el IoT, la automatización de procesos y el análisis de datos. Además, se deben promover entornos de innovación en los que las MiPymes puedan experimentar con nuevas tecnologías sin

10

incurrir en grandes costos. En este sentido, los Gobiernos podrían establecer zonas de libre comercio digital o parques tecnológicos en los que las MiPymes tengan acceso a recursos y plataformas digitales a precios reducidos. La colaboración con universidades y grandes empresas tecnológicas también es clave para crear programas de apoyo y mentoría que ayuden a las MiPymes a adoptar nuevas tecnologías y mejorar su competitividad.

- 6) Armonización de normativas para el comercio electrónico y la protección de consumidores.** Con la creciente expansión del comercio electrónico en la región, es fundamental que los países armonicen sus regulaciones en áreas como la protección al consumidor, la privacidad de los datos y los mecanismos de pago. Una normativa regional común facilitaría las transacciones transfronterizas, permitiendo a las empresas de la región competir en igualdad de condiciones en el mercado global. Los marcos regulatorios deben establecer criterios claros sobre la protección de datos personales, el control de fraudes electrónicos, la transparencia en las transacciones online y la gestión de disputas entre consumidores y empresas. Además, los países deben colaborar para garantizar que las políticas regionales de comercio electrónico estén alineadas con las normativas internacionales, creando una red de acuerdos multilaterales que favorezca el comercio digital en toda América Latina y el Caribe.
- 7) Desarrollo de políticas para la protección de la privacidad y la seguridad de los datos.** La protección de los datos personales se ha convertido en una prioridad en un mundo donde los usuarios comparten información digitalmente a través de plataformas de comercio, redes sociales, servicios financieros, etc. Es imprescindible que los países de la región establezcan leyes de protección de datos, que sigan las mejores prácticas internacionales y que proporcionen mecanismos claros de gestión y control de datos personales, estableciendo reglas sobre su uso, almacenamiento, procesamiento y eliminación. Las regulaciones deben incorporar el principio de transparencia para que los usuarios comprendan cómo se manejan sus datos. Además, los gobiernos deben fomentar la educación digital entre los ciudadanos para que comprendan la importancia de la protección y cómo proteger su privacidad en el entorno digital.
- 8) Estimular la investigación y el desarrollo en tecnologías digitales.** Los países de ALC deben hacer mayores esfuerzos en fomentar la I+D en el ámbito digital. Esto incluye la creación de centros de investigación especializados en áreas clave como la IA, big data, blockchain, y la computación cuántica. Las universidades y los centros de investigación deben trabajar en colaboración con el sector privado para desarrollar soluciones tecnológicas que respondan a las necesidades locales, al mismo tiempo que se conecten con las tendencias globales. La inversión pública en I+D debe ser una prioridad, con incentivos fiscales y programas de financiamiento que estimulen la innovación y el emprendimiento tecnológico. Los gobiernos deben promover políticas de I+D abiertas que fomenten la colaboración entre instituciones y empresas, y que favorezcan la transferencia de conocimiento y tecnología.
- 9) Garantizar una digitalización inclusiva y accesible.** Para que la transformación digital sea sostenible y beneficiosa para todos es deseable que las políticas de digitalización tengan un enfoque inclusivo que reduzca las desigualdades sociales y económicas. Esto implica garantizar el acceso universal a la tecnología y a la educación digital, especialmente para aquellos sectores más vulnerables de la población, como las mujeres, las personas mayores, las comunidades rurales y las personas con discapacidades. Los

gobiernos deben promover programas de acceso asequible a dispositivos tecnológicos y asegurar que los servicios digitales, como la educación online o la atención médica a través de telemedicina, sean accesibles a todos, independientemente de su nivel socioeconómico. La brecha digital debe ser abordada con políticas públicas que prioricen la inclusión social.

10) Impulsar una gobernanza digital transparente y participativa. La gobernanza digital debe ser entendida como un proceso inclusivo y participativo, a través del cual los ciudadanos puedan expresar sus inquietudes y sugerencias en relación con el uso de la tecnología y la implementación de políticas digitales. Los gobiernos deben crear plataformas de diálogo digital para involucrar a diversos actores provenientes del sector privado, la academia, la sociedad civil, así como los usuarios. Es necesario promover la transparencia en los procesos de formulación y diseño de políticas digitales y el uso de datos públicos para que los ciudadanos puedan confiar en la integridad de las políticas y en las acciones de los gobiernos en el ámbito digital.